

caso hay una oposición pública a la norma, con intención de modificarlas, no hay interés propio; en el segundo caso se busca un interés particular, la desobediencia a la norma no es pública, sino encubierta.

Se ocupa el autor de las teorías que pretenden justificar la etiología de la delincuencia juvenil, las psicológicas, que se refieren al sujeto en sí y su caudal hereditario, en cuanto pueden influir en el comportamiento. Las teorías sociológicas, por el contrario, se ocupan del mundo circundante al sujeto que delinque, en relación al influjo que puede tener en la conducta criminal, prestando especial interés a la carencia de medios económicos. Hace referencia al «role-theory», en cuanto la conducta va encaminada a conseguir el reconocimiento de ciertas personas por las que se tiene interés.

Termina el trabajo ocupándose de la prevención del delito y tratamiento del joven delincuente. Se resalta la importancia que puede tener que se le asigne o no al menor el papel de delincuente y la situación más favorable respecto a su corrección. También se hace referencia al influjo que tiene en el joven el propio sistema correccional, como puede ser la selección del personal.

El profesor Castillo trata en su trabajo de un tema tan importante como es la influencia que puede tener en la delincuencia juvenil la formación de personalidad, así como el mundo circundante.

SAINZ CANTERO, J. A.: «Trabajo de jóvenes y menores y delincuencia», páginas 111 y ss.

Se divide este estudio en tres partes. La primera se ocupa de consideraciones generales sobre la etiología de la delincuencia juvenil y la importancia del trabajo en los jóvenes. Se resalta que los factores influyentes en la delincuencia juvenil son diversos, en los que juegan causas endógenas y exógenas. Se aclara la concepción tradicional que consideraba fundamental la influencia económica de tipo familiar, cuando era deficiente; que no es así se demuestra cuando se observa cómo los países de mayor desarrollo económico son precisamente los que presentan mayor índice de delincuencia juvenil, participando en la misma notable porcentaje de chicos pertenecientes a familias acomodadas. El trabajo puede influir en la delincuencia juvenil, no por sí solo, sino cuando se asocia a otros factores. Por otra parte, hay trabajos que afectan a unos sujetos y no influyen para nada en otros. La elección prematura de trabajo realizada más por el influjo de la proximidad de otras personas que por las aptitudes, no puede resultar acertada en muchos casos, por lo que la adaptación será difícil; también en las profesiones intelectuales puede haber inadaptación, aunque los motivos son diferentes al del mundo obrero.

La parte segunda se ocupa del trabajo como factor influyente en la delincuencia juvenil. En principio, la juventud ha de enfrentarse a las dificultades que lleva consigo el conseguir un puesto de trabajo que agrade. No siempre hay libertad de elección y las posibilidades de satisfacer la vocación se ven limitadas por la falta de medios familiares, escala de valores tradicionales, posibilidades de formación y la demanda de trabajo. Esta elección condiciona e impide que el joven se apoye en el trabajo para formar su